



Juanita, vacaciones en Algarrobo, (De pie la primera de la izquierda)

DIVINA Y HUMANA

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

WWW.SANTATERESADELÓSANDES.CL

Alegre y bromista.

Teresa lleva una vida interior rica y profunda. Trata con Jesús de corazón a corazón. Se ha entregado a Él sin reservas. Pero su equilibrio sociológico le hace llevar una vida normal, como la de cualquier joven de su tiempo.

Todo lo que sea distinguirse le repugna. Evita cuidadosamente merecer el título de beata. Se gloría de que es feliz y lo pasa bien allí donde le toca vivir. De que no es como otras chiquillas que en todas partes se "latean" (aburren). Le gusta querer de verdad. Por eso tiene tantas y tan buenas amigas. Y sus educadoras la admiran y aprecian sinceramente. En todas partes la quieren.

Es alegre, comunicativa, bromista. Contagia a todos su sana alegría. Es maestra en el manejo de la broma y de la ironía. En sus cartas abundan episodios divertidísimos de ataques de risa. La sencillez, familiaridad y alegría de las carmelitas le encantó, incluyendo poderosamente en su resolución de ingresar en el Carmelo.

En la intimidad de su familia es amable, dulce, cariñosa. La "joya de la casa", como dirá su hermano Luis.

Comentaba ella de un paseo: “El viaje resultó divertidísimo. Gozamos, pues embromamos desde que salimos. También nos acordamos de Uds., pero nada más que para "pelarlas".¹ (“Pelar”, comentar sobre la vida de otras personas)

Y sigue:

“No hacemos otra cosa que embromar. Apróntate. En la mesa nosotras estamos las últimas con Pepe. Era tanto lo que disparateábamos y nos reíamos, que a veces no podía comer. Pero lo más trágico era que el Padre que rezaba después de la comida, en la mitad del rezo, no podía continuarlo por la risa, pues lo contagiábamos.”²

“Saqué como resolución vivir muy alegre exteriormente.”³

“Donde me llevan soy feliz... Vivir siempre muy alegres. Dios es alegría infinita.”⁴

Le encanta el deporte.

Todo lo que sea el deporte le fascina. Es estupenda equitadora. Desde niña, su abuelo le había enseñado a montar a caballo. Y no hay nada que le guste más que cabalgar. Le divierten los largos paseos a caballo por cerros y quebradas. Se lanza decidida por cualquier parte desafiando peligros. Envidia a los jóvenes que van por varios días a la cordillera. También le encanta el tenis y manejar la "cabrita". Pero descuellas sobre todo como nadadora. Como es alta y bien proporcionada, tiene excelentes cualidades para la natación. Bate el récord de rapidez y resistencia entre sus familiares, resultando indiscutiblemente vencedora en cuantas competencias organizan.

Se extasía a la vista de los paisajes pintorescos, que retrata después con precisión y colorido en sus cartas. El mar y las bellezas de la naturaleza le hacen sentir sed de lo infinito.

Estudia música y canto. Y las veces que asiste al teatro a alguna ópera, sabe apreciar la voz y el desempeño de los actores.

“He salido mucho a caballo y estoy encantada con subir y bajar cerros. Aquí están admirados porque no me canso, y me dicen que soy una verdadera amazona. No dejaría de ser una vergüenza si no lo fuera.”⁵

“Nos ha bajado furor por el tenis. Estoy aprendiendo. Me encanta.”⁶

“No hemos hecho ningún paseo grande, pues los chiquillos se van a la cordillera por seis días. Te aseguro que los envidio con toda el alma.”⁷

“Me siento llena de Dios. No hay separación entre nosotros. Donde yo vaya, Él está conmigo, dentro de mí. Vivo con Él. Y a pesar de estar en los paseos, ambos conversamos sin que nadie nos sorprenda ni pueda interrumpirnos.”⁸

“La voluntad de Dios es un alimento espiritual que fortifica el alma que se entrega a Él gustosa.”⁹

Divina y humana.

¹ A Marta Hurtado Valdés. Santiago, 14 de marzo de 1918. Diario y Cartas 26

² A su hermana Rebeca. Cunaco. 20 de noviembre de 1918. Diarios y Cartas 43

³ María es mi Madre y mi todo. Vocación para Carmelita. 2 cartas del Carmen, Diarios y Cartas 33

⁴ A Elisa Valdés Ossa. Convento del Espíritu Santo, 14 de mayo de 1919. Diarios y Cartas 101

⁵ A su padre. Bucalemu, 22 de marzo de 1919. Diario y Cartas, 71

⁶ A Carmen de Castro Ortúzar. 21 de febrero de 1918. Diario y Cartas, 24

⁷ A Carmen de Castro Ortúzar. 21 de febrero de 1918. Diario y Cartas 24

⁸ A Elena Salas González. Diarios y Cartas 40

⁹ Al P. José Blanch, C.M.F. Santiago. 13 de diciembre de 1918. Diario y Cartas 45

Lo más sorprendente es la naturaleza con que armoniza el trato con Dios con el de los hombres. Se abisma y queda absorta en la contemplación de las perfecciones de Dios y de las finezas de su amor, sin dejar de mostrarse después alegre, amable y comunicativa con sus semejantes.

Cada día siente necesidad más apremiante de orar. Y aun cuando las ocupaciones o la atención de los demás le impiden recogerse a dialogar con Jesús, sabe y dice que toda su vida es una oración continuada, una alabanza ininterrumpida a Dios; porque todo lo hace por su amor y sin salirse un punto de su divina voluntad. En los lugares de esparcimiento goza con la idea de que, allí donde tantos lo olvidan, al menos ella lo adora y ama. ¡Qué páginas tan deliciosas escribió sobre su intimidad con Dios!

Su oración es sencilla, sin complicaciones. Una íntima y familiar conversación con Jesús. Se figura que está a sus pies escuchándolo. Y trata con Él sobre lo que hacer a evitar para serle más agradable.

Verdaderamente pasma su equilibrio, la armoniosa síntesis que ha logrado integrando lo divino y lo humano tan perfectamente. Sorprende verla tan normal, tan complaciente, alegre y bromista incluso en los meses en que su cuerpo está aquejado por fatigas y molestias, y su espíritu viene sufriendo la purificación más angustiosa- dudas, sequedades, abandono y agonía interior con que el amor acrisoló su alma los dos últimos años de su vida.

“Ayer salí para siempre del colegio...Desde ahora, papacito, quiero que Ud. cuente para todo conmigo. No tengo otro deseo que darle gusto en todo, acompañarlo y consolarlo. Pienso correr con la casa, tratando de hacerlo lo mejor posible.”¹⁰

“Véngase luego, papacito, para pasar siquiera dos días con Ud., ya que nosotras lo aprovechamos tan poco cuando Ud. viene por estar internas.”¹¹

¹⁰ A su padre. Santiago, 13 de agosto de 1918. Diario y Cartas 35

¹¹ A su padre. Santiago, 25 de septiembre de 1917. Diario y Cartas 15